

P. M. Barcelona

Las neuropatías afectan al 15-17 por ciento de los pacientes que presentan una diabetes bien establecida

En el futuro los pacientes diabéticos a los que se les administren estatinas podrían tener neuropatías como efectos secundarios. Este es un reto ante el que los clínicos deberán estar atentos, según ha destacado Michael Donaghy, neurólogo de la Universidad de Oxford y uno de los expertos que ha asistido a la XIV Reunión de la ENS, en Barcelona.

Donaghy ha recordado que los pacientes diabéticos son más vulnerables al padecimiento de neuropatías. En torno al 15 ó 17 por ciento de los que tienen diabetes bien establecida las padecen, aunque sólo entre el 5 y el 10 por ciento presentan problemas serios.

El especialista ha comentado que los neurólogos son buenos conocedores de esta situación, aunque quizás los diabetólogos deberían ser más conscientes de ella, ya que la discapacidad que genera es tratable mediante esteroides e inmunoglobulinas.

No obstante, las neuropatías inflamatorias son las más difíciles de manejar en estos pacientes porque son menos conocidas y no se han estudiado tanto como otras clases de neuropatías. Aunque se ignora cuál es su frecuencia, se estima que la población diabética las padece entre 10 y 11 veces más que la población general. Habría dos tipos de manifestaciones en las que el clínico debería fijarse: la afectación de forma generalizada a todos los músculos y un dolor muy severo en una pierna.

Según Donaghy, otros retos que se deben superar para mejorar el abordaje de la diabetes son desarrollar sistemas de control de la glucosa más precisos; entender cómo la patología diabética genera estos daños, algo que es desconocido, y elevar el conocimiento de las complicaciones que son tratables.